

explicar. Lucas nos habla en los Hechos de tiempo. Cuarenta días desde la Resurrección es un tiempo humano, no un tiempo de Dios. La Resurrección no se dio hace cuarenta días y ahí terminó, sino que se está dando siempre, en un eterno "ahora" que está fuera del tiempo. Nos cuesta comprender la eternidad porque estamos prisioneros en el tiempo y necesitamos adaptar toda la realidad a ese tiempo para poder explicarla. Por eso recurrimos a las imágenes de tiempo y lugar. Hemos colocado a Dios en lo alto, al infierno en lo profundo y en medio al hombre y así hablamos de Cristo que bajó de lo alto en la Encarnación, descendió a los infiernos tras su muerte y ascendió al cielo donde recupero su gloria divina. No está mal como imagen, pero si nos quedamos en la sola imagen, podemos perdernos buscando a Cristo allá, en lo alto, tranquilamente sentado, puede que un poco distraído o dormido, mientras los humanos miramos hacia Él, esperando su regreso.

Ese Dios, ese Cristo lejano no es verdadero. Cristo está morando entre nosotros y en nosotros, si le abrimos y dejamos pasar. No sabemos cómo, pero la fe nos tiene que hacer comprender y aceptar que somos parte de Dios, que Él se dio a sí mismo en la creación entera y en esa creación debemos encontrarlo y vivirlo.

No nos quedemos como papanatas mirando a las alturas esperando ver al Señor. Cerremos los ojos y busquemos dentro de nosotros mismos, en los hermanos que nos rodean, en la naturaleza que nos permite vivir y, también, cómo no, en el maravilloso firmamento cuya belleza, que es también reflejo de Dios, nunca llegaremos a comprender enteramente, hasta que la presencia de Dios se nos manifieste y por Él, con Él y en Él, todo se nos aclare. Estemos seguros porque él nos lo dijo: está con nosotros hasta el final de los tiempos, no se ha ido, **¡está aquí!**

Sr. Félix García Sevillano, OP.

CANTO FINAL.-

Anunciaremos tu reino, Señor, // tu reino, Señor, tu reino.

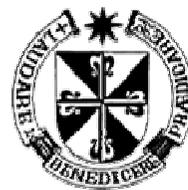
1.Reino de paz y justicia, // reino de vida y verdad.

Tu reino, Señor, tu reino.

2.Reino de amor y de gracia, reino que habita en nosotros.

Tu reino, Señor, tu reino.

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

VII DOMINGO DE PASCUA "C"
SOLEMNIDAD DE LA ASCENSION

1 de junio de 2025



“ ¡ Vosotros sois testigos de esto ! ”

CANTO DE ENTRADA.-

¡Aleluya, aleluya! // El Señor es nuestro rey. (2)

1.Cantad al Señor un cántico nuevo, // porque ha hecho maravillas:
su diestra le ha dado la victoria, // su santo brazo.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA del libro de los HECHOS DE LOS APOSTOLES 1, 1-11

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí de todo lo que Jesús hizo y enseñó desde el comienzo hasta el día en que fue llevado al cielo, después de haber dado instrucciones a los apóstoles, que había escogido, movido por el Espíritu Santo. Se les presentó él mismo después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, apareciéndoseles durante cuarenta días, y hablándoles del reino de Dios. Una vez que comían juntos, les ordeno que no se alejaran de Jerusalén; sino: “aguardad que se cumpla la promesa del Padre, de la que me habéis oído hablar, porque Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo dentro de no muchos días». Los que se habían reunido, le preguntaron diciendo: «Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel?» les dijo: «No os toca a vosotros conocer los tiempos o momentos que el Padre ha establecido con su propia autoridad; en cambio, recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y hasta el confín de la tierra». Dicho esto, a la vista de ellos fue elevado al cielo hasta que una nube se lo quitó de la vista. cuando miraban fijos al cielo, mientras él se iba marchando, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: «Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que ha sido tomado de entre vosotros y llevado al cielo, volverá como le habéis visto marcharse al cielo».

SALMO 46: R/Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas

Pueblos todos batid palmas, / aclamad a Dios con gritos de júbilo;
porque el Señor altísimo es terrible, / emperador de toda la tierra. R.

Dios asciende entre aclamaciones; / el Señor, al son de trompetas;
tocad para Dios, tocad, / tocad para nuestro Rey, tocad. R.

Porque Dios es el rey del mundo; / tocad con maestría.

Dios reina sobre las naciones, / Dios se sienta en su trono sagrado. R

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 1, 17-23

Hermanos: El Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo, e ilumine los ojos de vuestro corazón, para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder a favor de nosotros, los que creyentes según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, poder, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no sólo en este mundo, sino en el futuro. Y todo lo puso

bajo sus pies, y lo dio a la Iglesia como Cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que llena todo en todos.

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN S. LUCAS, 24,46-53

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Así está escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se proclamará la conversión para el perdón de los pecados a todos os pueblos, comenzando por Jerusalén. Vosotros sois testigos de esto. Yo voy a enviar sobre vosotros la promesa de mi Padre; vosotros, por vuestra parte, quedaos en la ciudad, hasta que os revistáis de la fuerza que viene de lo alto».

Y los sacó hasta cerca de Betania y, levantando las manos, los bendijo. Y mientras los bendecía se separó de ellos, y fue llevado hacia el cielo.

Ellos se postraron ante él y se volvieron a Jerusalén con gran alegría; y estaban siempre en el templo bendiciendo a Dios.

PRECES: R/ Señor, ayúdanos a construir tu Reino
--

CANTO PARA LA COMUNIÓN

1 Andando por el camino, // te tropezamos, Señor,
te hiciste el encontradizo, // nos diste conversación, // tenían tus palabras //
fuerza de vida y amor, // ponían esperanza // y fuego en el corazón.

**Te conocimos, Señor, al partir el pan //
tú nos conoces, Señor, al partir el pan.(Bis)**

2.Llegando a la encrucijada, // tú proseguías, Señor;
te dimos nuestra posada, // techo, comida y calor; sentados como amigos //
a compartir el cenar, // allí te conocimos // al repartirnos el pan.

COMENTARIO:

Es hermosa la oración de Pablo en la 2ª lectura: pide a Dios para nosotros espíritu que ilumine los ojos del corazón. No pide que aprendamos, que sepamos mucho, sino que encontremos la luz de Dios que habita en nosotros. No se trata de que estudiemos libros sabios y aprendamos mucho. No es esta la sabiduría que Pablo pide para nosotros. Él espera que vivamos en Dios, no que busquemos una iluminación externa, sino que encontremos al Dios vivo en nosotros, sepamos identificarnos con esa parte divina que forma parte de nosotros.

La escucha del Evangelio de hoy puede llevarnos a ver lo pintoresco, Lo bello de la historia narrada, perdiendo de vista la realidad divina de Jesús que pretendemos

DOMINGO DE LA ASCENSIÓN:

MONICIÓN DE ENTRADA

HERMANOS Y HERMANAS:

La Ascensión del Señor es motivo de gozo y alegría para la Iglesia, porque en este día se celebra el triunfo definitivo de Cristo que pone así el broche final a su vida terrena y al mismo tiempo ocupa su lugar como cabeza de la Iglesia y de toda la humanidad.

Hoy las lecturas nos invitan a mirar al cielo viendo en él, la meta de nuestra vida. Un cielo que no está arriba, sino en el interior de cada uno de nosotros. Por eso no deberemos perder de vista que diariamente tenemos que vivir aquí en la tierra el misterio de Cristo, extendiendo en el mundo, cada uno en su entorno, su evangelio de amor y salvación.

Vivamos esta Eucaristía buscando el encuentro con Dios.

ORACION DE LOS FIELES

Presentamos al Señor nuestras peticiones. Nos unimos a ellas diciendo: **SEÑOR, AYÚDANOS A CONSTRUIR TU REINO**

1.- Señor, ponemos ante ti a los que trabajan por el progreso y el desarrollo de los pueblos. Para nuestro bien y el bien común, necesitamos que sean constantes en su tarea, a pesar de las dificultades que puedan tener. **Por eso te decimos: Señor, ayúdanos a construir tu reino.**

2.- Jesús, ponemos ante ti a todos los que no han perdido la esperanza y la ilusión en medio del mundo y de la Iglesia y necesitamos tu ayuda para contagiar esa esperanza y esa ilusión a nuestro alrededor y ayudar a construir un mundo más optimista y positivo, **Por eso te decimos: Señor, ayúdanos a construir tu reino.**

3.- Señor, ponemos ante ti a los que buscan a Dios y no lo encuentran, a los que viven de espaldas a Dios. Ayúdanos a encender en ellos tu luz que abra sus ojos y puedan ver. **Por eso te decimos: Señor, ayúdanos a construir tu reino.**

4.- Jesús, ponemos ante ti a todos los niños que estos días reciben la Primera Comunión y necesitan que los sepamos ayudar para que vivan la felicidad de vivir contigo. **Por eso te decimos: Señor, ayúdanos a construir tu reino.**

5.- Señor Jesús, ponemos finalmente ante ti a los que estamos reunidos alrededor de esta mesa y necesitamos alimentarnos con la Palabra y el Pan para ser indicadores del único y verdadero camino hacia Dios, **Por eso te decimos: Señor, ayúdanos a construir tu reino.**

Padre Santo; todo esto te lo pedimos a través y con la ayuda, de Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos, AMEN.